

## «El realismo literario me parece una falacia»

*Rafael Flores presenta en Palma su novela «Otumba»*

ANGELES SANCHEZ  
PALMA.— El escritor argentino Rafael Flores se encuentra estos días en Palma continuando la labor de promoción de su novela *Otumba*. Esta no es, sin embargo, la última obra publicada por él sino que se trata de la segunda reedición de una novela que apareció en 1990.

Como explicaba ayer el propio autor, *Otumba* «es una novela referida a una ciudad, a un país, a un mundo imaginario donde suceden muchas cosas; el personaje recorre lugares que tenía en la memoria y que son reales, y cuyo recuerdo despierta y recrea los escenarios de aquella época». La realidad aparece por tanto indisolublemente unida a la ficción, algo que se explica por las palabras de Flores: «Creo que la literatura debe proveerse de la ficción para enriquecer la vida; el realismo literario me parece una falacia. *Otumba* es un mundo inventado donde algunas cosas que suceden se parecen a otras vividas durante los años sesenta



JOSEP VICENS

El escritor Rafael Flores, ayer en Palma.

y setenta».

Esta similitud entre determinados hechos que se reflejan en la novela y otros que realmente tuvieron lugar durante las dictaduras que asolaron América Latina, ha rodeado de polémica la publicación de *Otumba*. Una polémica que ha crecido a raíz de esta reedición debido al prólogo redactado por el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón. «Aquí hay un equívoco», explicaba Rafael Flores,

«porque él no ha prologado el libro. A nosotros se nos facilitó el texto del discurso que Garzón ofreció al recibir el Premio Leónidas Proaño a los Derechos Humanos, pero esas palabras no están referidas a *Otumba*».

Con esta polémica, totalmente ajena a la obra en sí, se ha corrido el riesgo de que el público tuviera una idea de *Otumba* muy diferente, de que perdiera de vista que en realidad se trata de literatura. Flores desea «que no ocurra eso, porque sería perderse material y

empobrecer la realidad. Lo primero que hay en la novela es una intención literaria, y sería penoso reducirla a una especie de torneo y a un cruce de acusaciones».

«Lo importante en todo esto son los sentimientos de los lectores», continúa el escritor argentino, «los cómplices de la narración, los que se abren a la literatura y pueden aproximarse y formar parte de la historia que se cuenta».